Papers d'OVNIS

Nº 3. II Época. Mayo-Junio 1997

50 AÑOS DE OVNIS

En este número:

Cuando la Universidad se ocupa de la ufología

CENTRO DE ESTUDIOS INTERPLANETARIOS

Balmes 86, entsol 2a
08008 BARCELONA (SPAIN)
TEL: (34-3) 215 86 21
E-mail: netcei@ctv.es
jordi_ardanuy@redestb.es
http://www.ctv.es/USERS/netcei

JUNTA DIRECTIVA

Presidente
Pere Redon Trabal

Vicepresidente
Joan Plana Crivillén

Secretaria
Mª Luisa Romero

Tesorera
Mª Carmen Tamayo

Consejeros
Jordi Ardanuy
Vicente-Juan Ballester
Martí Flò
Josep Mª Miquel
Xavier Prat
Mercè Soler

STAFF *Papers D'ÓVNIS*

Comité de dirección
Jordi Ardanuy
Martí Flò
Pere Redon
Mª Luisa Romero
M. Carmen Tamayo

Comité colaborador
Vicente-Juan Ballester
V. Cererols
Luis R. González
Josep Mª Miquel
Josep Mª Orta
Mercè Soler

Sumario

DE PLATILLOS VOLANTES A OVNIS:
50 AÑOS DE HISTORIA
Pere Redón **3**

CUANDO LA UNIVERSIDAD SE OCUPA DE LA UFOLOGÍA
Martí Flò **4**

BLANES (GIRONA), 19/VIII/82
Manuel Borraz **12**

MÁS OVNIS EN CATALUÑA: 1991-96
Jordi Ardanuy **15**

UNCONVENTION 97:
UN CONGRESO NADA CONVENCIONAL
Luis R. González **16**

LOS OVNIS SEGÚN ...
Joan Plana **18**

BREVES **19**

El CEI no comparte necesariamente las opiniones expresadas en las páginas de esta publicación.
El uso de los artículos originales aquí publicados es libre, siempre que se cite su procedencia. Este boletín está abierto a la colaboración de miembros del CEI y a todos los interesados por el Fenómeno OVNI.
Papers d'OVNIS conserva su nombre en lengua catalana en memoria de su creador Joan Crexell i Playà

DE PLATILLOS VOLANTES A OVNIS
50 AÑOS DE HISTORIA

Kenneth Arnold, el testigo cuya descripción de su avistamiento dio lugar a acuñar la expresión "platillo volante". [Imagen: Archivo CEI]

En estos días celebramos el 50 aniversario del avistamiento de Kenneth Arnold, quien el 24 de junio de 1947 y durante un vuelo rutinario a bordo de su avión, observó cerca del Monte Rainier, en el noroeste de los Estados Unidos, un grupo de objetos voladores de extraño aspecto y origen desconocido a los que describió como «*platillos volantes*». Poco podía pensar aquel hombre de negocios, amante de la aviación, que aquel encuentro desencadenaría, a través de los años, un flujo de situaciones semejantes a la que él acababa de protagonizar.

Durante estas cinco décadas se ha escrito y hablado hasta la saciedad de *platillos volantes*, se han realizado películas y se han creado series de televisión. Pero también se ha desarrollado alrededor de este fenómeno una verdadera religión, en la que pueden encontrarse desde sumos sacerdotes hasta una miríada de creyentes.

Crédulos e incrédulos han dado sus opiniones, tan polémicas unas como otras. El espíritu gregario del ser humano ha motivado que se organizaran grupos de *estudiosos* que, con más o menos fortuna, han abordado, también con más o menos objetividad, el análisis de lo que dicen haber visto los testigos, que se cuentan por millones en todo el planeta.

El **CEI**, nuestro **CEI**, nació del interés de un grupo de barceloneses por saber el origen de lo que Arnold y otras muchas personas vieron durante aquellos primeros años.

El **Centro de Estudios Interplanetarios**, pronto a cumplir sus 40 años de existencia, publicó nada más nacer un *MANIFIESTO* en el que se decía, entre otras cosas: «*Cuando nosotros estamos comenzando a buscar las rutas que un día habrían de llevarnos lejos de nuestro planeta, nos hemos encontrado -desagradable sorpresa para nuestro orgullo y que tantos tan ciegamente se resisten a aceptar- con que esos caminos ya están trazados en el estrellado cielo desde hace mucho tiempo, sólo que en sentido contrario al que quisiéramos: vienen desde misteriosas e inmensas lejanías en busca de la Tierra. Existen desde hace siglos, quizás milenios, sólo que casi nadie, en nuestro mundo, parece haberlo sabido hasta ahora. Mas esto no debe asombrarnos: hoy, cuando las pruebas de su realidad son ya abrumadoras, todavía una gran mayoría sigue sin quere darse por enterada*».

Estas frases resumen el espíritu innovador con que, en aquellos tiempos, se abordaba el tema.

Pero el *MANIFIESTO* también añadía: «*NOSOTROS no pretendemos convencer a escépticos ni, menos aún, establecer estériles polémicas con quienes se nieguen a ver, serena y objetivamente, lo que a nuestro alrededor sucede*»... «*NOSOTROS, enemigos convencidos del sensacionalismo, conociendo bien las fatales consecuencias de la fantasía desenfrenada, tenemos como primera norma en nuestras especulaciones hacer que estén regidas por el máximo rigor científico, hasta allí donde la ciencia pueda acompañarlas*»...

Han pasado 50 años y algunas cosas siguen igual. El misterio del origen de aquella fila de objetos semejantes a *flying saucers* sigue sin desvelarse. Las décadas siguientes nos trajeron la oleada francesa de 1954, la española y del cono sur americano de 1968-69, y muchas otras que aportaron miles y miles de observaciones de las que fueron testigos infinidad de seres humanos de todo el planeta.

No obstante, aquella controversia a la que aludía el MANIFIESTO del **CEI** de 1958 ha dado paso, desafortunadamente, a una toma de posiciones mucho más enfrentada, con la diferencia de que el **CEI** se halla, en este momento, en una actitud mucho más crítica frente a la sinrazón que parece dominar el ambiente *ufológico* español.

Pero estos 50 años de *ufología* también nos han permitido trabar relación y amistad con personas de inquietudes semejantes a la nuestra. Por el **CEI** han pasado casi dos millares de personas entre socios, suscriptores, colaboradores de nuestras publicaciones e integrantes de nuestra red de corresponsales, dando un prestigio a nuestra Asociación de la que todos debemos estar orgullosos.

Los primeros platillos volantes se tornaron Objetos volantes no identificados. Las observaciones lejanas se fueron acercando. Aparaecieron numerosos contactados. Despues comenzaron los secuestros de forma que poco a poco "la nave" perdía protagonismo. Hoy abundan los mesías con utilitario por no hablar de los visitantes de dormitorio y otra fauna extraordinaria que nada tiene que ver con la ufología original.

Terminanos volviendo al principio: ¿qué vió realmente Kenneth Arnold?. Seguimos sin tener respuesta .

Pere Redón
Presidente del CEI

CUANDO LA UNIVERSIDAD SE OCUPA DE LA UFOLOGÍA

La universidad secreta

J. Allen Hynek designaba de esta forma a los investigadores profesionales, generalmente vinculados al mundo académico y universitario, que interesados por la temática ufológica hacían incursiones serias aportando trabajos de gran calidad. Siempre se ha mantenido que estas contribuciones, desde el campo universitario, han sido escasas, argumentando que las obligaciones académicas y la necesidad de proteger su prestigio han jugado en contra de una mayor participación.

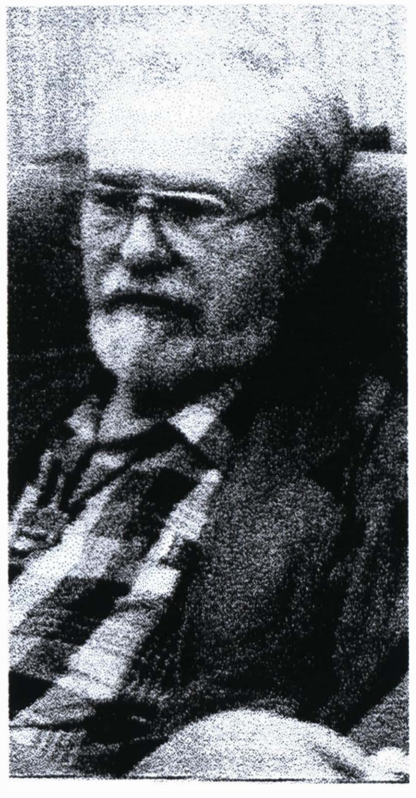
Ejemplo de esto, si acaso, estaría representado por el caso del psiquiatra John E. Mack, profesor en la Harvard Medical School, a quien en la primera mitad de 1995 se le inició un expediente informativo por el equipo rector, preocupado por la repercusión en la propia institución que podía tener la creciente celebridad de su educador en la defensa de la veracidad de los casos de abducción. Mack trabajaba con la llamada terapia regresiva que mediante hipnosis conseguía 'despertar' los recuerdos contactistas a sus preocupados pacientes. La polémica alcanzó fácilmente todos los medios de comunicación y otros científicos criticaron o defendieron vivamente la metodología y el proceso del psiquiatra de Harvard. Finalmente, en el verano del mismo año, se cerró el caso quedando todo en una simple encuesta de rutina[1].

A Michael A. Persinger se le debe la teoría de la influencia tectónica sobre el cerebro (TST o Tectonic Strain Theory, en inglés). Según el psicólogo de la Laurentian University of Sudbury (Ontario, Canadá), la actividad sísmica genera ondas electromagnéticas que no solo tienen un efecto en el entorno físico sino también en la mente humana, especialmente en aquellos individuos de cierta sensibilidad que finalmente resultan ser los testigos de todo tipo de fenomenología extraña: avistamientos OVNI, fantasmas, percepción extrasensorial, fervor religioso, etc.[2]. Los estudios surgieron como variante de la hipótesis descrita por Paul Devereux sobre las luminiscencias provocadas por el movimiento tectónico terrestre.

Nicholas P. Spanos (1942-1994)[3], así como otros psiquiatras internacionales, se ha distinguido por denunciar el llamado 'síndrome de la falsa memoria' y sus abusos por parte de psicólogos y terapeutas. Precisamente en contra de lo que postula el Dr. Mack, Spanos señala que la hipnosis no debe ser tomada como una especie de suero de la verdad olvidada, y que en ese estado es muy fácil sugestionar al paciente en una u otra dirección de su relato.

Casos como el de los prolíficos neuropsicólogos canadienses Persinger y el ya fallecido Spanos, así como el defensor de las abducciones, John Mack, nos parecerían excepcionales si no ahondáramos debidamente en el mundo académico. Y es que, a menudo, las investigaciones llevadas a cabo tanto por los aficionados a la ufología como las incursiones hechas por los doctores, quedan aisladas cada una en su propio círculo, no sabiendo unos lo que hacen los otros.

Lejos queda aquella historia de la piedra entregada por un extraterrestre al enfermero Alberto Sanmartín, e igualmente lejos el interés de catedráticos como Pedro García Bayón-Campomanes y Joaquín María de Navascués por el tema. Desde entonces, las incursiones de la universidad española en el mundo de los OVNIs han sido realmente escasas, destacando esencialmente el seminario desarrollado en el Centro de Cálculo de la Universidad Complutense de Madrid a partir de abril de 1972, que encabezado por David G. López y Félix Ares pretendió establecer unas bases para la aplicación informática al estudio del fenómeno[4]. Pero los resultados obtenidos con la metodología desarrollada no dieron pie a que el proyecto tuviera continuidad en el tiempo. Por otra parte, los libros sobre OVNIs apenas mostraban una retahila de opiniones de científicos y personajes notorios, sin precisar si sus conocimientos del tema procedían de los medios de comunicación o dedicaban parte de su trabajo y métodos a concluir las opiniones divulgadas. Los artículos en revistas especializadas, por otra parte, eran un constante interrogante de los ufólogos de por qué los científicos no se dedicaban al tema, especulando sobre su forma de proceder (pero sin comprobarla realmente) o sobre los motivos de su supuesto rechazo[5]. Habría que esperar a la edición de «*Los OVNIs y la ciencia*», de V.-J. Ballester Olmos y Miguel Guasp[6] para ponernos al día sobre los estudios metodológicos llevados a cabo en todo el mundo, aunque sin dejar de lado esta actitud crítica. Pero de nuevo no hubo continuidad en el enlace. Más recientemente hemos asistido a algunos debates organizados por particulares en el seno de la universidad española. Ejemplos como la mesa redonda presentada en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo en julio de 1994 entre Javier Armentia (presidente de Alternativa Racional a las Pseudociencias) y Juan José Benítez (escritor) o la Primera Jornada sobre la información paracientífica en torno a las empresas informativas, convocada en diciembre de 1995 en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid[7], nos indican una apertura a la temática que hay que entenderla en su contexto más general de incluir temas de interés social en los periódicos actos que se convocan.



El desaparecido Dr. J. Allen Hynek, que se volcó en la investigación OVNI. [Imagen: Archivo CEI]

Aun así, la universidad, especialmente la americana, no ha vivido ajena a las inquietudes sociales del momento y hoy por hoy podemos contar con una nada escasa bibliografía científica sobre el tema, especialmente sobre las abducciones y, aunque los autores de tales investigaciones no han sobrepasado la popularidad como los tres anteriormente citados[8], no por ello sus trabajos dejan de ser importantes en el avance del conocimiento dentro de este campo.

En Estados Unidos las disertaciones sobre el estado de la cuestión ufológica a nivel académico no han sido pocas. Ya en 1973 apareció para la National Science Foundation el trabajo *Reception of anomalous phenomena by the scientific community: the UFO case study*, cuyo autor no tardaría en presentar una tesis doctoral centrada en la filtración protagonizada por el decano de física atmosférica de la Universidad de Tucson, en Arizona, James McDonald[9]. El científico, tras examinar en 1966 los archivos del Aerospace Technical Intelligence Center (ATIC), no dudó en manifestar públicamente que existía intencionalidad por parte del gobierno en las conclusiones vertidas en el proyecto *Blue Book*.

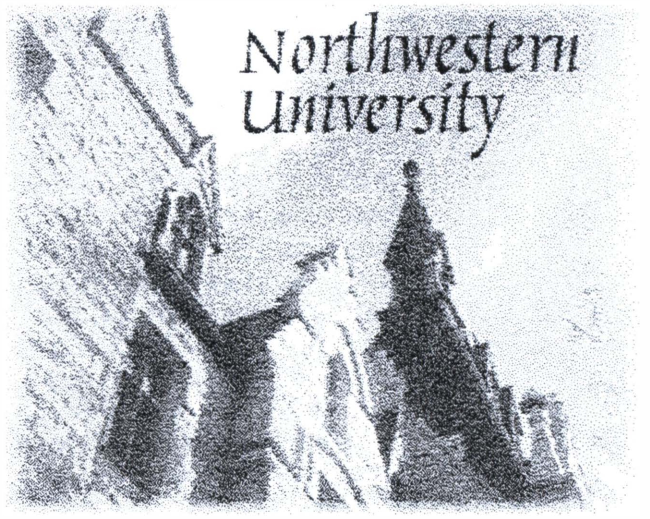
Tesis para "doctores en ufología"

Las aportaciones de la ciencia a la ufología tal vez no sean tan antiguas como ésta, pero sí que empezaron a ser notorias al unísono con la popularización del fenómeno OVNI. No se trata aquí de hablar de las conversiones de científicos a ufólogos (notorio el caso del astrónomo Hynek antes citado), sino de las aportaciones desde el mundo académico e, intencionadamente, para el mundo académico. En Estados Unidos, desde finales de los años sesenta, se han ido sucediendo en diversas universidades de toda su geografía diferentes tesis que han permitido a sus ponentes optar al grado de doctor en su particular especialidad. Desde los trabajos de investigación genéricos, los cuales nos aproximan a la temática, algunos desde los mismos orígenes del fenómeno como *Flying saucers: fact or fiction?*, presentada en 1950 por De Wayne B. Johnson (University of California, Los Angeles), o también *The Controversy over unidentified flying objects in America: 1896-1973* (tesis presentada por David Michael Jacobs en 1973 en la University of Wisconsin, de Madison), hasta los más especializados en los que incluso el tema ufológico pasa a ser un mero contexto de trabajo pero no la temática en sí, nos permiten cerciorarnos de las posibilidades de estudio que presenta la ufología:

Psicología

El propio Spanos dirigió una tesis que fue aprobada en 1992 bajo el título *A Social psychological investigation of UFO sighters*. Su autora, Patricia Ann Cross, presenta mediante una triple encuesta (49 personas con experiencias ufológicas, 53 pertenecientes a la misma comunidad pero sin tales experiencias, y 74 universitarios) algunas conclusiones sobre el papel que puede jugar una fantasía exagerada en experiencias de contactos extraordinarios. Cross halló que el grupo de personas con experiencias de contacto alienígena reflejaban fantasías más complejas y de mayor correlación entre su grado de psicopatología y tendencia a la fantasía que el resto de encuestados, así como más alta intensidad de rareza del fenómeno explicado. Asimismo, este grupo solía tener creencias previas sobre visitas extraterrestres y, por otro lado, tales visitas siempre se materializaban en condiciones sensoriales restringidas: de noche, en solitario, antes de dormirse, o en la vigilia, generando confusión entre imaginación y factores externos. En esa misma línea se manifiestan otras tesis que abordan el tema de las abducciones: *Personality characteristics and self-identified experiences of individuals reporting possible abduction by*

UFOs, de Jo Stone-Carmen (1992, United States International University) y *The Divine container (post traumatic stress disorder, trauma, abduction)*, de Barbara Adina Vacarr (1993, The Union Institute). En ambos trabajos la tesis gira en torno al ambiente psicosocial negativo que sufren las supuestas víctimas de abducciones. Stone-Carmen estableció dos grupos de encuestados, aquellos que no poseían recuerdo consciente de haber sido abducidos y aquellos que sí. Aplicando test de personalidad referidos a escalas clínicas estándar e hipnosis regresiva para establecer los pormenores de las experiencias vividas, se llegó a los siguientes resultados: autorrepresión emocional o trastornos somáticos, respectivamente, o sea, aquellos que no eran conscientes de su experiencia solían provenir de familias desestructuradas, con conductas adictivas (comer, beber y fumar) y a pesar de tener menos pensamientos suicidas la tasa de intentos era mucho más alta que en el segundo grupo (los conscientes de sus experiencias), que, además, sus familias habían sufrido experiencias similares. En la tesis se menciona explícitamente la idea del suicidio de ambos grupos puesto que el estudio arrojó un 50 % más que la media nacional. La hipnosis casi siempre reveló más de una abducción por individuo, la cual se había hecho consciente o no en función de las influencias familiares. El trabajo de Barbara Adina Vacarr se aleja de la discusión causal de este fenómeno, ella hace una aproximación centrada en una terapia que resulte beneficiosa para un supuesto paciente de abducción. La experiencia es definida como un desorden post-traumático debido al estrés. El énfasis lo pone la autora en el método de tratamiento transpersonal que facilite la recuperación de la memoria en casos de represión debidos al PTSD[10]. El término 'transpersonal' en este contexto se refiere a una aproximación clínica que integra la autoconcepción mística que posea el propio paciente y los conceptos psicológicos occidentales sobre el 'yo' aceptados comúnmente. Esta investigación sugiere que el tratamiento del trauma ha de ir más allá de las concepciones teóricas incorporando las concepciones personales que tenga el propio paciente. El estudio remarca la importancia del tratamiento que define la recuperación como el reconocimiento de los propios mecanismos de autodefensa. Mediante un caso de estudio (del que se hace una breve introducción sobre sus antecedentes clínicos, una discusión sobre el tratamiento y un análisis detallado de la experiencia del paciente mediante el uso de medios audiovisuales) esta investigación viene a demostrar que el vídeo preparado para la terapia (titulado *Self-Encounter*) añade una nueva dimensión en el tratamiento de la memoria reprimida y del PTSD y facilita la integración del paciente en los niveles personales y transpersonales del ser.



En esta universidad se graduó Andrija Puharich, valedor de los presuntos contactos de Uri Geller y autor de *El misterio de Uri Geller*.

El campo de la psicología ha sido el más fructífero y podríamos añadir otros trabajos como el de J.O. Parnell con su tesis *Personality characteristics on the MMPI, 16PF and ACL of persons who claim UFO experiences*, presentado en 1986 en la University of Wyoming. O también otras tesis en el mismo campo: *The UFO experience and its effect upon human conciousness*, de Bradley Earl Ayers (Heed University, 1980); y *A Review of the psychoanalytic and developmental paradigms of interestellar radio communications, 1959-1978*, de Michael Alois Baechle (Northwestern University, 1980). Este estudio, dividido en tres partes, analiza la interpretación que hace el hombre de la posibilidad de señales de radio procedentes de civilizaciones extraterrestres. La revisión de la tecnología utilizada para estos rastreos y los esfuerzos en reservar ciertos canales de radio para detectarlos, son los otros dos aspectos de la tesis. Baechle parte de los arquetipos postulados por Carl Jung para determinar los especímenes apuntados sobre posibles formas de vida extraterrestre: sobrenaturales, fuera del alcance de las leyes de la naturaleza o, incluso, organismos artificiales. Analizando el programa SETI de la NASA, el autor se acerca al impacto que producen tales descubrimientos en los hábitos de comunicación de los seres humanos y el soporte que se recibe no sólo a nivel político sino también popular para seguir desarrollándolo.

Antropología y folklore

Bruce Lionel Mason accedió a su doctorado en la Memorial University of Newfoundland (Canadá) en 1991 gracias a un estudio pormenorizado de los círculos en los campos de trigo del sur de Inglaterra[11]. La tesis presenta un análisis de varias creencias que han surgido a partir de dicho fenómeno, describiendo diferentes explicaciones qu se han propuesto para clarificar su origen. La naturaleza anómala de las formas (circulares, geométricas y simétricas), su realidad objetiva y la sorprendente belleza de las formaciones, ha llevado a un debate intenso sobre la causa de dichas formas y el porqué de su existencia. La naturaleza del fenómeno tiene consecuencias en primer término sobre las creencias populares y el cómo los individuos construyen explicaciones sobre las evidencias que observan. Mason propone utilizar lo que él considera oportunidad única para demostrar la naturaleza popular de la explicación. Se basa en los conceptos de tradición, de creencia y de escepticismo, revoluciones paradigmáticas en sistemas de pensamiento y el concepto de creencias populares con base racional, para demostrar los métodos por los que se han generado, mantenido y diseminado las diferentes explicaciones sobre los círculos en los campos de cereales.

Scott Richard Mandelker es autor de *From elsewhere: an examination of extraterrestrial identity* (1992, California Institute of Integral Studies) donde examina la fenomenología de las identidades ET utilizando métodos etnográficos. Basándose en 25 entrevistas a testigos americanos, explora la evolución cronológica de dichas identidades, así como sus ramificaciones en procesos psicológicos, adecuación social, intimidad, carrera y propósito en la vida del informador, así como dinámica histórica de la época actual. Los resultados de la investigación dieron dos tipos diferenciados de identidades ET: el nómada y el denominado por el autor 'walk-in', ambos relacionados con afirmaciones hechas ya en la literatura especializada. Los informadores presentaban una comprensión del fenómeno que va desde la certeza hasta la confusión en relación con la identidad y la dinámica psicoespiritual responsables de los cambios en la consciencia. En las consecuencias más importantes del reconocimiento de la identidad ET se incluye: autoestima demostrada, funcionamiento intrapsíquico i readecuación social importante y a menudo abrupta, complejidad creciente para iniciar una relación íntima, desarrollo de una necesidad imperiosa de servir a los demás y al planeta en general, etc. Los informadores resultaron ser observadores críticos de la presentación en público de creencias por parte de otros miembros del grupo y se sostuvo una metafísica compleja y apocalíptica de proporciones galácticas.

Otra tesis en este mismo contexto folklorista lo representa el trabajo presentado por Linda Jean Milligan en la Ohio State University (1988): *The UFO debate: a study of a contemporary legend*. La autora entiende que la comunicación de masas, así como la tecnología que evoluciona constantemente y la movilidad de la población, han provocado cambios en el contexto donde las leyendas se desarrollan y se transmiten. El estudio está basado en una investigación llevada a cabo entre 1975 y 1987, investigación que dio pie a establecer dos grupos de personas vinculadas al tema OVNI: el primero, se correspondería a aquella gente que se vincula de forma íntima en torno a un núcleo común, que opina de forma parecida e investiga y discute sobre el fenómeno de forma conjunta. El segundo grupo destacaría por su impersonalidad, con distintos puntos de vista tan dispares como la creencia y el escepticismo. Los dos grupos tienen una relación simbiótica, el primero intenta responder a una serie de cuestiones complejas sobre los OVNIs, comparten experiencias, especulan, etc. y finalmente construyen una teoría, teoría que transciende y es divulgada por los medios. El segundo grupo incluye gente que no se engloba dentro de ningún grupo constituido de investigación o afición, gente que cree porque ha avistado un OVNI, o cree sin haberlo visto, científicos e investigadores que estudian el tema o la vida extraterrestre, escépticos y desacreditadores que pretenden convencer de la inexistencia de visitas extraterrestres, etc. Dado que el espectro de posiciones de este segundo grupo es tan amplio, su dinámica suele circunscribirse al debate, siendo la materia objeto de dicho debate la existencia o inexistencia de los OVNIs, debate marcado por las respuestas más consensuadas de los miembros del primer grupo y respuestas que llevan a especulaciones creativas. La autora no duda en englobar esta dinámica en lo que se viene en llamar 'mito de creación', donde confluyen OVNIs, ciencia y temas cristianos.

Flying saucers and the new angeology: mythic projection of the cold war and the convergence of opposites, de Robert Pearson Flaherty (1990, University of California, Los Angeles), parte de postulados tan clásicos y conocidos como que la identidad se genera mediante la oposición con el contrario. El otro amenazador nos conduce a un compromiso con el grupo: mientras que la unión mediante exclusión parecería intrínseca a la condición humana, ha conducido a conflictos dentro del grupo y nos ha llevado a la destrucción mundial. A menudo, el otro es considerado una amenaza, pero esto no es siempre de esta forma. Otra identidad constituye una fantasía por la cual se critican las condiciones sociales existentes. Así, el platillo volante se ha convertido en el respaldo de un panteón teosófico hecho a partir de las más simples y más complejas mitologías de todas las religiones, configurando un orden social global más allá de la nación-estado. El mito del platillo volador representa la expresión de los mitos tradicionales de la destrucción y la salvación del mundo, así como las escatologías individuales pertenecientes a la muerte iniciática, la transformación y resurrección facilitadas por otras entidades no terrenales. A pesar de todo, esto se explica mediante dominantes psicosociales. Desde la explosión de la bomba atómica en 1945, la humanidad ha vivido con la permanente amenaza de la destrucción global. En vista de la incapacidad o la poca predisposición de las autoridades políticas por detener la proliferación de las armas nucleares, ha surgido el mito de los ET's preparados para detener la destrucción nuclear, evacuar a los escogidos antes de la explosión o para ayudar a los super-

vivientes. Un mito como este constituye una proyección compensatoria de la situación de guerra nuclear como algo inevitable y que se escapa de las manos de los humanos. El mito de la hibridación (ET-humano) supone una coincidencia opuesta, con lo cual las tensiones entre los USA y la URSS, en particular, y el individuo y la sociedad, en general, están simbioticamente representadas.

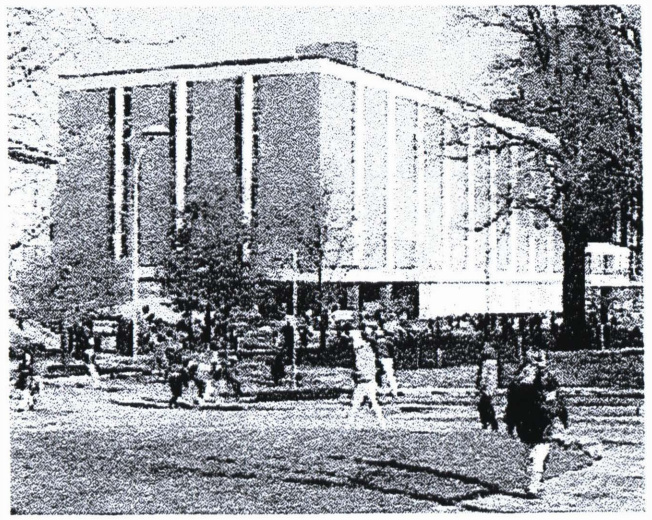
En la misma línea de estudio del folklore generado por la ufología en general o por aspectos concretos de ésta, también tenemos las tesis de Thomas Eddie Bullard *Mysteries in the eye of the beholder: UFOs and their correlates as a folkloric theme past and present* (1982, Indiana University); y de Peter M. Rojcewicz, *The Boundaries of orthodoxy: a folkloric look at the 'UFO phenomenon'* (1984, University of Pennsylvania).

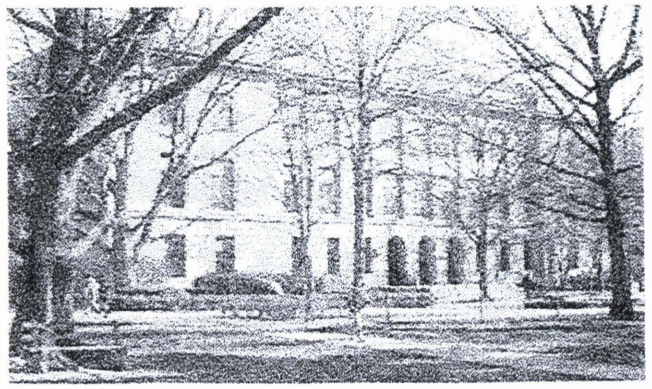
Sociología

De cariz más sociológico tenemos tesis como *Organizational goals and support-seeking behavior: a comparative study of social movement organizations in the UFO (flying saucer) field*, de Michael Kelly Schutz (Northwestern University, 1973); *The Relationship of anomie and externality to strength of belief in unidentified flyinf objects*, de Stephen P. Resta (Loyola College, Baltimore, 1975); *The Study of unidentified flying objects and its adoption within the community college curriculum*, de Everett Richard Walter (1977, Nova University).

The Scientific search for extraterrestrial intelligence: a sociological analysis, de Daniel Ray Romesberg (1992, University of Pittsburgh), reune historia de la ciencia, astrofisica y sociología en un interesante trabajo. Partiendo de las investigaciones llevadas en el siglo pasado, se estudian las siguientes cuestiones: cuáles son las pautas históricas de interés sobre la inteligencia extraterrestre en la actualidad, los científicos implicados y los procesos por los que dicha idea, que podría ser considerada totalmente exótica, haya arraigado en la respetable ciencia moderna. Analizando la frecuencia de artículos relevantes publicados en las revistas científicas americanas desde los inicios del programa SETI, para poder medir las fluctuaciones históricas que ha sufrido el interés científico por la inteligencia extraterrestre, el factor de impacto de la literatura científica revela un conjunto de tácticas de legitimación y deslegitimación utilizadas por los defensores y detractores de dicho programa SETI. Romesberg llega a la conclusión de que históricamente ha habido tres factores que tienden a estimular el interés científico por la búsqueda de inteligencia extraterrestre: la demostración de la posibilidad de vida extraterrestre, especialmente de forma tangible y, por ello, investigable; la actividad política organizada de los científicos pro SETI; y la disponibilidad del gobierno por avalar dicha investigación. Estadísticamente, los estudiosos líderes del SETI suelen ser mayoritariamente astrónomos y físicos, destacando nombres como Sagan, Drake y Morrison. Pero dado que no existen datos tangibles sobre la actividad y los resultados del SETI, los científicos vinculados se ven en la obligación de promover intensas campañas de legitimización y, lo que es más importante, ellos mismos han de esforzarse en parecer verdaderos hombres de ciencia, comprometidos en actividades científicas 'normales' y específicas. Este estudio sociológico de la historia del SETI demuestra los esfuerzos y limitaciones de aproximaciones constructivas y realistas por la sociología de la ciencia y además sugiere que los análisis sociológicos de la ciencia han de intentar incorporar las perspectivas analíticas.

Centradas en los aspectos periodísticos y de comunicación de masas tenemos las tesis de David J. Shea *The UFO phenomenon: a study in public relations* (1972, University of Denver) y de Herbert J. Strentz *A Survey of press couverage of unidentified flying objects, 1947-1966* (1970, Northwestem University, Evanston)





Vistas de la Universidad de Chicago, donde el ejerció el astrofísico Allan Hynek.

Religión

A Heuristic study of the experience of the breakthrough of the sacred (mysticism, near death experience), esta es la tesis presentada en 1995 por Barbara L. Owen en el Saybrook Institute y dirigida por Stanley Krippner. ¿Cuál es la experiencia del descubrimiento de lo sagrado? A partir de dicha cuestión las investigaciones se conducen utilizando un diseño cualitativo, siguiendo un modelo heurístico. Trece personas (4 hombres y 9 mujeres) fueron entrevistadas, recogiéndose un total de 50 experiencias al respecto. A partir de estos datos se pudieron diferenciar los siguientes tipos de experiencias: místicas, de presencias diversas (visibles e invisibles), de rezo, psíquicas y experiencias próximas a la muerte. Los cuestionarios utilizados en el estudio sobre experiencias próximas a la muerte y abducciones por OVNIs fueron completados por colaboradores de la autora del estudio. Las puntuaciones del test del grupo estudiado fueron parecidas al grupo control (personas que no habían experimentado experiencia alguna, pero que estaban interesadas por las abducciones y las experiencias próximas a la muerte). Los datos mostraban que los 13 sujetos daban puntuaciones bajas en los test de ser propensos a tener fantasías o sensibilidad infantiles hacia realidades alternativas; también en posibles traumas, abusos en la infancia o disociación. El mayor descubrimiento fue que las experiencias del 'descubrimiento de lo sagrado' englobaban experiencias de interconexión profunda que incluían sentido de conexión con la naturaleza, la gente, animales y objetos. La gente reaccionaba de manera feliz, aburrida o desasosegada en distintas circunstancias, en el momento de sufrir experiencias inesperadas. La autora sugiere una progresión de experiencias en relación a contactos con otras realidades que son diferentes a la percibida habitualmente. Las experiencias psíquicas y de rezo las describe como filtraciones desde o miradas hacia otra realidad. Las experiencias de presencias las presenta como visitas desde otra realidad. Las experiencias místicas y próximas a la muerte sugiere que son un estado momentáneo en el que hay otra realidad en conexión. Owen cree que estos descubrimientos son de importancia para la psicología, porque añaden detalle a los informes de más personas que buscaban ser comprendidas cuando describían las experiencias más reales de sus vidas.

David W. Stupple *A Functional approach to social movements with an analysis of the I am religious sect and the congress of racial equality* (1965, University of Missoury, Kansas)

Stanley Krippner siempre involucrado en cuestiones trascendentes. [Imagen: Jordi Ardanuy].

Bellas artes y literatura

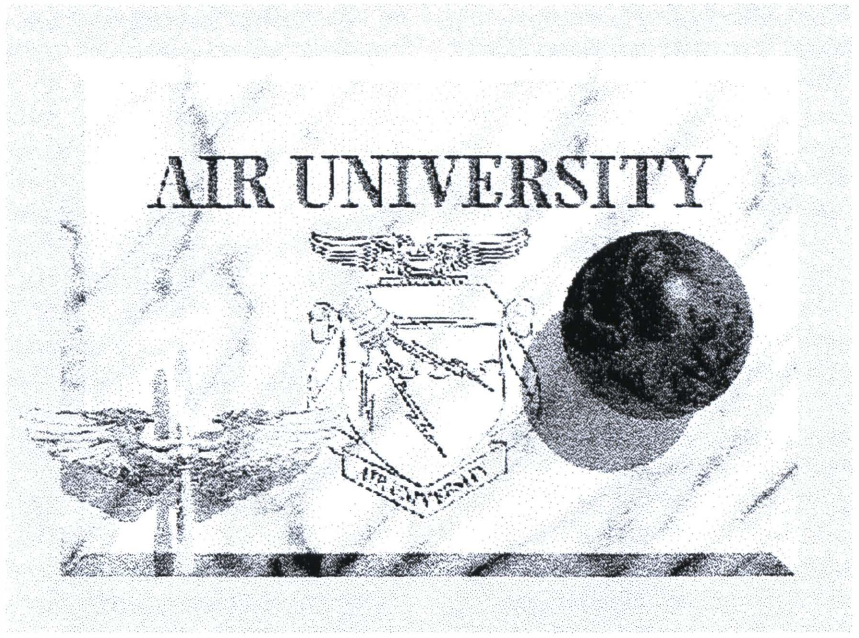
No podían faltar los estudios sobre la influencia que han generado los platillos volantes sobre el arte: *Angels and extraterrestrials in contemporary dramatic and filmic literature*, fue presentada por Derek Michael Donovan en 1995 en la Stephen F. Austin State University. En ella se examinan las representaciones de ángeles y alienígenas dentro del ámbito de las diversiones populares, tales como el teatro y el cine. Se centra principalmente en producciones posteriores a 1947, año del avistamiento de Kenneth Arnold y de la consecuente introducción de la temática OVNI en la cultura popular, remarcando las similitudes temáticas tanto en películas como en obras dramáticas, muchas de las cuales presentan a los extraterrestres como criaturas superiores y sabias que advierten o ayudan a la humanidad en las tribulaciones de la vida moderna, incluyendo el fin de la era atómica y el resultado de la guerra fría entre los USA y la URSS. También se tratan aspectos más personales y espirituales que igualmente estas representaciones han mostrado en los últimos 20 años, tal vez reflejando deseos del hombre moderno ante su espiritualidad perdida.

Militar

Ronald Dutton, John R. King, Darrell L. Stanley y Jerry D. Stroh representan un caso aparte: sus tesis de doctorado fueron presentadas nada más y nada menos que en el Air Command and Staff College, perteneciente a la universidad del aire radicada en la Maxwell Air Force Base, en Montgomery, Alabama. Aunque sus trabajos se reducen a un simple análisis de la temática OVNI y su posible procedencia extraterrestre, sin aportar datos verdaderamente relevantes, es interesante saber que existe un precedente de este tipo dentro de las fuerzas armadas de los Estados Unidos: los títulos respectivos son: *An Analysis of unidentified flying objects* (1967), *The UFO problem: time for a reassessment* (1968), *UFOs and extraterrestrial life* (también de 1968), y *The UFO debate in still alive* (1971).

Historia de las ideas y de la ciencia

Y uno se preguntaría que si finalmente se ha abandonado la HET qué puede tener que ver la exobiología con la ufología. Pero el enfoque correcto sería lo contrario: la historia de la ufología tiene mucho que ver con la evolución de las ideas sobre otros mundos habitados. De esta forma no sería dificil incluir dicho tema en tesis como las de Ivan Lee Zabilka o Steven James Dick, que trataron las actitudes científicas y cristianas en torno a la idea de pluralidad de mundos habitados a lo largo del siglo XIX en el mundo anglosajón; o la evolución de dicha idea desde los orígenes (léase desde la Grecia clásica) hasta nuestros días[12]. Zabilka nos zambulle en la evolución de la actitud científica que prevaleció ante la existencia de vida extraterrestre. Ideas que culminaron cuando se completó la teoría de la evolución, la teoría de la probabilidad y las ideas sobre objetivos en el universo se aplicaron a la información astronómica. La longevidad y la estabilidad del concepto de vida en otros planetas responde a la utilidad que tiene dicho concepto en alimentar el interés del público por la astronomía. La alianza de Aristóteles con la cristiandad previno a la investigación de ideas así, al menos hasta el renacimiento. Después del 1600, la pluralidad sirvió de medio para impartir información sobre la astronomía de Copérnico, Galileo y Kepler a un público lector fascinado. Al final de los siglos XVII y XVIII esa idea de pluralidad sirvió como vehículo para el comentario social y político. En el cristianismo, la pluralidad sirvió de ejemplo de la capacidad de dicha comunidad para aceptar las nuevas ideas científicas. Los atributos de Dios y el objetivo de la creación lo permitían, salvo en el dilema de si el pecado era común a todo el universo. Thomas Paine centró el debate en este punto hasta recién entrada la segunda mitad del siglo pasado. Luego llegaría William Whewell con sus evidencias científicas que disminuían la



Escudo de la Maxwell Air University

probabilidad de otros mundos habitados. La controversia religiosa, sin embargo, produjo que en dos décadas se separase los conceptos de pluralidad de las cuestiones teológicas. Percival Lowell contribuyó con sus especulaciones de los canales de Marte a la mala fama del tema e incluso de los estudios planetarios. La pluralidad no se recuperó en unos 20 años y hasta los años 50 no se convirtió en algo importante.

Steven James Dick ha proseguido sus investigaciones desde que presentara su tesis doctoral en 1977. En 1982 publicaba *Plurality of worlds: the origins of the extraterrestrial life debate from Democritus to Kant*[13], y ahora acaba de publicar *The Biological universe: the Twentieth-Century extraterrestrial life debate and the limits of science*[14], que junto a la obra de Michael J. Crowe, *The Extraterrestrial life debate, 1750-1900: the idea of plurality of worlds from Kant to Lowell*[15], completan una trilogía que cubre toda la historia y evolución sobre esta idea de otros mundos habitados.

Algunas conclusiones

Pero el caso de Dick, prosiguiendo sus investigaciones más allá de la tesis presentada, no es único. Otra cuestión es que se haya mantenido al otro lado de la línea divisoría en lo que podríamos suponer los científicos que se mantienen y los que tienden a emigrar hacia las posiciones ufológicas (incluso vinculándose con asociaciones como el MUFON u otras parecidas). Aquí también es posible hablar de generaciones: a aquellos Menzel, Hynek, Saunders, Kenyhoe, Haines o Friedman se les han unido (o relevado, según el caso) los nuevos Rojcewicz, Stone-Carmen, Parnell y Bullard, aún poco conocidos, especialmente en aquellos casos más recientes (años noventa), pero con muchas más facilidades para entrar por la puerta de los *best sellers* con sólo hacer más asequible al gran público lo que ya dijeron en sus trabajos de doctorado. Destacable el congreso sobre abducciones convocado por el Fund for UFO Research en 1992 en el Mount Rainier, donde expusieron, junto al ya inevitable Dr. Mack, los recién doctorados (o, incluso en proceso) ya citados. A David M. Jacobs, sin embargo, se le podría considerar no sólo un veterano sino todo un iniciador de esa migración hacia el mundo de la ufología: tras reeditar su propia tesis en versión libro[16], ha seguido una carrera meteórica coronada no hace mucho con una obra del calibre de las de Hopkins,

Los profesores John E. Mack (arriba) y Michael A. Persinguer (abajo).

Strieber o parecidos: *Vida secreta*[17].

Pero a primera vista llama la atención la dirección casi exclusiva que han tomado todas estas tesis: el ser humano, sea en su condición de testigo o en la de aficionado/investigador. Todos los trabajos giran en torno a aspectos psicológicos y sociales, nos hablan del entorno social y familiar del individuo que asegura haber experimentado el fenómeno (sea como simple testigo o como sufrido abducido), de su cuadro psicológico referente a su estabilidad psicosocial y familiar y de su grado de fantasía; también nos hablan de la capacidad de proyectar nuestras inquietudes inconfesables y darles formas inverosímiles; de las corrientes interpretativas que dominan el estudio del fenómeno, de los procesos de interpretación y la sociología de los grupos estudiosos que generan dichas interpretaciones y, por fin, de la influencia de todo ello en la vida social y cotidiana. Es un círculo que empieza en el propio individuo y termina en él mismo. ¿Acaso se trata de un fracaso? En verdad, el fenómeno ufológico en sí (el fenómeno visual, sea de la naturaleza que sea) no es objeto directo de estudio nunca. Pero en esta ocasión deberíamos de evitar el rechazo por la falta de respuesta. Precisamente esa carestía nos debería de indicar la realidad de la ufología ...

Martí Flò
Elisa Ferrer

NOTAS

1 Puede seguirse un detallado relato de los acontecimientos a este respecto en Nadis, Steve (1995). *Harvard 'stars inquiry' into UFO researcher*, en: Nature, vol. 375, issue 6526 (4 may); y Nadis, Steve (1995). *Panel clears professor involved in studies of 'close encounters'*, en: Nature, vol. 376, issue 6540 (10 august)

2 Desarrollados a partir de la segunda mitad de los años setenta, casi una veintena de trabajos han sido publicados en la revista *Perceptual and motor skills* entre 1980 y 1993. *Cuadernos de Ufología* publicó en español uno de ellos [cf.: CdeU nº 5 (1989), p. 68-72]

3 De la Carleton University, Ottawa, Canadá

4 López, David G. (1972). *Seminario sobre aplicación de la informática al estudio del fenómeno OVNI*. En: Boletín del Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid, nº 20 (septiembre), p. 10-17.

5 En realidad el rechazo era de los ufólogos: siempre se apresuraban a argumentar que tal o cual tesis mantenida por algún científico sobre los OVNIs adolecía de incompletitud puesto que nunca era capaz de explicar el fenómeno como un todo. Especial mención merece el trabajo: Manglano, Vicente (1971). *Ciencia y OVNIs*. En: Boletín del Círculo de Estudios sobre Objetos No Identificados (CEONI), enero [reeditado en Stendek nº 40 (junio 1980) p. 33-35,43]; impecable en la exposición y ejemplo claro de la actitud victimista del sector.

6 Barcelona: Plaza & Janés, 1981 [2ª ed. de 1989]. Cf. especialmente la primera parte del capítulo: *¿Qué pueden ser los OVNIs?*, p. 314-336, donde se hace un recorrido pormenorizado de las distintas aportaciones científicas al tema hasta la época, así como también el apartado: *Los OVNIs como proyecciones*, p. 115-119.

7 Y cuyos representantes se redujeron a los profesores José Augusto Ventín, Fernando Ripoll y Fernando Peinado, viéndose copados por la plana mayor de la ufología comercial española

8 nombres como los de Berthold E. Schwarz, I. Scott o Troy A. Zimmer son sólo una pequeñísima representación de los muchos investigadores que se han ocupado de la temática

9 *Politicking and paradigm shifting: James E. McDonald and the UFO case study*, de Paul Edward McCarthy (University of Hawaii, 1975)

10 Post traumatic stress disorder, en inglés. El mismo diagnóstico es aplicado indistintamente en casos de violación, abusos de menores, víctimas de desastres, y un largo etcétera.

11 *Belief, explanation and rhetoric in the crop circle phenomenon of Southern England*

12 Zabilka, Ivan Lee (1980). *Nineteenth century Bristish and American perspectives on the plurality of worlds: a consideration of scientific and christian attitudes*. University of Kentucky.
Dick, Steven James (1977). *Plurality of worlds and natural philosophy: an historical study of the origins of belief in other worlds and extraterrestrial life*. Indiana University.

13 Cambridge University Press, 1982. Existe otra edición de 1984

14 Cambridge University Press, 1996

15 1986

16 *The UFO controversy in America*. Bloomington: Indiana University Press, 1975, con prólogo del propio Allen Hynek

17 La edición española es de Ediciones B, 1993

Blanes (Girona), 19/8/82

La información sobre el caso viene recogida en el expediente 820819 del Mando Aéreo Operativo, desclasificado en enero de 1996, y consiste exclusivamente en una carta y un prolijo informe que un vecino de Blanes remitió al Cuartel General del Aire. No hay constancia de que se realizara un seguimiento del caso.

El avistamiento, que duró unos tres minutos, tuvo lugar el 19 de agosto de 1982 a las 22h30', cuando el testigo se encontraba en el ático de un bloque de dicha localidad situado en primera línea de mar. En el informe, éste describe con todo detalle su observación -a simple vista y con prismáticos- de un objeto volador en forma de disco cilíndrico de unos 50-100 m de diámetro, aparentemente metálico, liso por la parte superior y con un «*habitáculo*» en su parte inferior.

El disco giraba, mostrando en su parte visible lo que parecían unos 7 u 8 paneles cuadrados iluminados, de color amarillo anaranjado, con espacios oscuros entre ellos. Su velocidad (comparable a la de un avión comercial) y su altura (estimada entre 1.000 y 2.000 m) eran constantes. Las evoluciones del objeto permitieron al testigo observarlo desde distintos ángulos, comprobando que el disco no llegaba a cerrarse completamente sino que tenía un «*triángulo*» vacío perfectamente marcado.

El objeto era silencioso, si bien al comienzo el testigo apreció un ruido parecido al de un avión, que más tarde interpretó «*como el eco de un vehículo que pasaba por la calle al chocar con el ovni en el instante que pasaba por encima de la casa*».

Siete familiares que lo acompañaban también pudieron observar el objeto. El testigo indica además tener referencias por sus hijos de otros observadores de Blanes. Asimismo, señala haber oído en la radio que hubo avistamientos similares en Mataró, a la media hora.

El informe del testigo concluye con toda una serie de elucubraciones sobre cuestiones aerodinámicas, sobre el posible sistema de propulsión y de captación de energía del objeto, sobre el número de cuerpos que lo componían, e incluso sobre su origen. Este último asunto, tratado con una pincelada «telepática»:

«Mientras lo observaba recuerdo que pensé que sus tripulantes eran humanos y no sé por qué. ¿Quizás nuestros antepasados que regresaban de alguna exploración y se pasaron de su tiempo? ¿Quizás alguna civilización que sufrió una de las catástrofes que nos cuenta la historia y son los que pudieron evadirse de ella y ahora vuelven después de unos cuantos años en el espacio para ellos y unos miles para nosotros? Pudiera ser que este pensamiento que cruzó por mi mente mientras lo observaba y me preguntaba quienes eran, no era otra cosa que su respuesta telepática a mi pregunta, ya que, ¿no hubiera sido lo más lógico pensar que eran gente extraterrestre, que pensar que eran nuestros antepasados?»

Hace unos años tuve ocasión de revisar un caso extraordinariamente similar a éste, que tuvo lugar en Calella de Mar (Barcelona), a una docena de kilómetros de Blanes (1). Por si fuera poco, ambos sucesos tuvieron lugar el mismo día, es decir, el 19 de agosto de 1982, y en la misma franja horaria.

La información disponible sobre dicho caso procedía de una encuesta realizada por el IIEE de Barcelona y publicada en el nº 11 (julio / 84) de su boletín «*Espacio Compartido*», p. 30 y ss. La observación tuvo lugar en la citada población costera hacia las 22 horas. Seis miembros de una familia pudieron contemplar desde un ático un objeto «*de forma discoidal*» con una especie de ventanillas de luz amarilla (a excepción de una roja) dispuestas en una franja central. El resto del objeto era plateado. Daba la impresión de girar sobre sí mismo y de encontrarse cerca, a unos 50 metros sobre el edificio (diámetro atribuído: unos 3 metros). Al principio se apreció un «*ruido sordo*» que podría estar asociado al objeto en cuestión. Parecía «*moverse a saltos, haciendo pequeños giros en el aire*». Su trayectoria registró algún cambio de dirección y concluyó con su desaparición repentina. La descripción dada por los 4 testigos entrevistados fue coincidente, estando convencidos de que se trataba de una «*nave controlada*» no convencional.

Este caso ofrecía la peculiaridad de incluir muchos de los detalles que aparecen en las más típicas confusiones con avionetas de propaganda con paneles luminosos, cuando no son observadas desde el ángulo adecuado. El aspecto de disco en rotación con ventanillas sugerido por la hilera de luces que se encienden secuencialmente, la luz roja perteneciente a la señalización de la avioneta, los movimientos erráticos y desaparición aparente como efectos producidos por el estado de la iluminación del panel luminoso, etc. El problema estaba en que si bien este tipo de publicidad era muy común en Norteamérica, donde había venido generando abundantes OVIs (2), prácticamente no se utilizaba en nuestro país. Su aparición en la propaganda electoral de octubre del 82 sería un caso bastante aislado.

Realizadas algunas consultas, el aeropuerto de Sabadell sugirió la posibilidad de la observación del dirigible de la «*Goodyear*». Sin embargo, esta explicación no parecía del todo satisfactoria, y además no era seguro que su estancia se hubiera prolongado al mes de agosto. El Centro de Control de Tránsito Aéreo de Barcelona informaba a su vez de la existencia de algún vuelo de prueba, «*una noche o dos*» durante el mes de agosto, de avionetas publicitarias con paneles luminosos (ver documento adjunto abajo). Según informaciones facilitadas posteriormente por J. Plana Crivillén, en los días 16, 17 y 18 de ese mes de agosto se habían registrado en la zona de Sitges (Barcelona) varios casos de confusiones con una avioneta de propaganda luminosa («*Seven-Up*»). Una situación semejante se produjo en Mataró y sus cercanías el día 19. Calella se encuentra a una veintena de kilómetros de Mataró.

La anterior explicación del caso podía considerarse pues como altamente probable (3).

Por las mismas razones, es muy probable que la observación de Blanes que aquí nos ocupa tenga la misma explicación.

Al conocer esta interpretación del caso de Calella, L. A. Gámez Domínguez señaló que algo parecido había sucedido en Bilbao un par de semanas después, en la noche del sábado 4 de septiembre de 1982, a juzgar por algunas informaciones de prensa (4). Así, *El Correo Español - El Pueblo Vasco* del 5 de septiembre indicaba entre otras cosas:

«Según diversos testimonios llegados hasta nuestra redacción, un objeto volante no identificado fue visto sobre las nueve y media de la noche, de ayer, en varios puntos del Gran Bilbao. Al parecer, el objeto se desplazaba a gran velocidad y portaba gran cantidad de luces.»

La edición del 7 de septiembre del mismo rotativo daba por aclarado el suceso:

«El supuesto OVNI avistado en la noche del sábado en la zona del Gran Bilbao, que despertó gran expectación y algún que otro indicio de tortícolis entre la población, ha resultado ser un avión publicitario con un revolucionario sistema luminoso.

«La confusión sobrevino dada la espesa bruma que imperaba sobre las diez de la noche del sábado, que no permitía leer el mensaje publicitario. Los ojos como platos de los ciudadanos únicamente alcanzaban a distinguir unas luces, centelleantes, a colorines y en forma de círculo, que se desplazaban a una velocidad considerable. El comentario generalizado de: «¡Un OVNI!, ¡Un OVNI!» comenzó a correr como un reguero de pólvora y a las nueve y media de la noche en Laredo y a las diez en el Gran Bilbao, los sorprendidos vecinos no encontraban explicación a las juguetonas luces.

«Según los departamentos de tráfico aéreo de los aeropuertos de Sondica y Foronda, consultados por este periódico, el mencionado avión publicitario lleva varios días en la zona norte realizando un

MINISTERIO DE TRANSPORTES, TURISMO Y COMUNICACIONES
DIRECCION GENERAL DE AVIACION CIVIL
CENTRO DE CONTROL DE TRANSITO AEREO DE BARCELONA

Barcelona, 15 de Enero de 1985
S/R.
N/R. OPS/PTC nº 52

DESTINATARIO:

Ilmo. Sr.
Director
Centro de Control
BARCELONA.-

ASUNTO: Información avionetas publicitarias verano 1.982.

Con relación a su escrito EJA/063 de 11 de Enero 1985, relativo a actividad de avionetas publicitarias con paneles luminosos durante el verano (Agosto) de 1.982, le comunico que lo único que nos consta al respecto, es que efectivamente, dos pilotos se presentaron en este Centro de Control solicitando permiso para realizar vuelos noc_ turnos con paneles luminosos de propaganda. Se les comunicó que dichos vuelos tenian que realizarse de acuerdo con las reglas de Vuelo Instru_ mental (IFR) ya que en España está prohibido el vuelo visual (VFR) durante las horas nocturnas. No obstante y a pesar de todos los problemas e inconvenientes que se le pusieron, en coordinación con el Control de Aproximación de Barcelona se hizo un vuelo de prueba una noche o dos, dicho vuelo de prueba fué muy comprometido para el controlador que aunque éste no le autorizaba volar por debajo de los mínimos, conocía que para hacer éstos vuelos el piloto necesitaba volar bajo para que la gente viera los paneles de propaganda; posteriormente no se realizaron mas vuelos. Esto es todo cuanto podemos informar.

EL JEFE DE LA SECCION DE OPERACIONES
- Edelmiro Ortega Ramírez -

campaña publicitaria para una firma de productos de limpieza y despegó en la tarde del sábado del aeropuerto bilbaíno.

«Otras provincias españolas han vivido en los pasados meses experiecias similares allí donde este nuevo tipo de publicidad aérea ha sido puesto en práctica.»

A título anecdótico puede señalarse que la revista «*Garbo*» del 20 de septiembre todavía se refería a dichas observaciones sin brindar ningún detalle de su explicación:

«... hecho que nadie ha podido todavía explicar y que, seguramente, continuará siendo un misterio para la mayoría mientras nadie se digne en ofrecer una explicación convincente sobre este tipo de fenómenos.»

Recapitulando, la observación de Blanes cobra sentido a la luz de la actividad de alguna avioneta con publicidad luminosa, como la que indudablemente tuvo lugar aquel día en la costa catalana. Esta modalidad publicitaria se puso en práctica en más de una ocasión durante el verano-otoño de 1982, en diversos puntos de la geografía española.

Los anteriores sucesos ponen de manifiesto, una vez más, que ni la existencia de múltiples testigos independientes, ni la aportación de descripciones muy detalladas son garantías suficientes de la total fiabilidad de los testimonios. Para algunos, las evidencias que presentan los casos de Blanes y Calella superan con creces lo que exigirían como prueba de la existencia de discos voladores de tecnología avanzada surcando nuestros cielos. En la práctica llegamos a la conclusión de que los testigos vieron realmente algo que no conocían -un extraño rosario de luces volante- y que algunas descripciones no es que sean muy detalladas sino que son *excesivamente* detalladas.

Ciertamente sorprende encontrarse con patrones descriptivos estables no ya de un municipio a otro municipio vecino, sino de un lado a otro del Atlántico, que además se repiten con años de diferencia. No obstante -como señalaba en otra parte a propósito de las observaciones de «*meteoros con ventanillas*» (5)-, la constancia de un cierto tipo de observaciones, en este caso de discos giratorios con luces en la periferia, no requiere la existencia material de tales artefactos sino que puede explicarse como resultado de la constancia, a su vez, de los diversos factores que entran en juego. Hay que tener presente:

a) la *recurrencia del estímulo*, es decir, de las avionetas publicitarias con presentaciones luminosas;

b) la *persistencia de los factores perceptivos básicos*, comunes a todos los observadores, por ejemplo, la ilusión de movimiento a partir de una serie de luces contiguas encendiéndose y apagándose una tras otra, que el testigo puede traducir como rotación si asume que se trata de luces alrededor de un disco.

c) la *persistencia de determinados factores culturales* que afectan a la percepción, el recuerdo, la comunicación de la experiencia y su divulgación, pudiéndose citar aquí, por ejemplo, la influencia del estereotipo del «platillo volante».

El caso de Blanes también da pié a otro tipo de reflexiones. En materia de observaciones de OVNIs, las emociones, los sentimientos y las esperanzas que acompañan a la experiencia del testigo pueden estar a años luz de la cruda realidad, de la verdadera naturaleza del estímulo observado. Terminaremos estas líneas citando unos comentarios del testigo de Blanes, que no podían ser más expresivos:

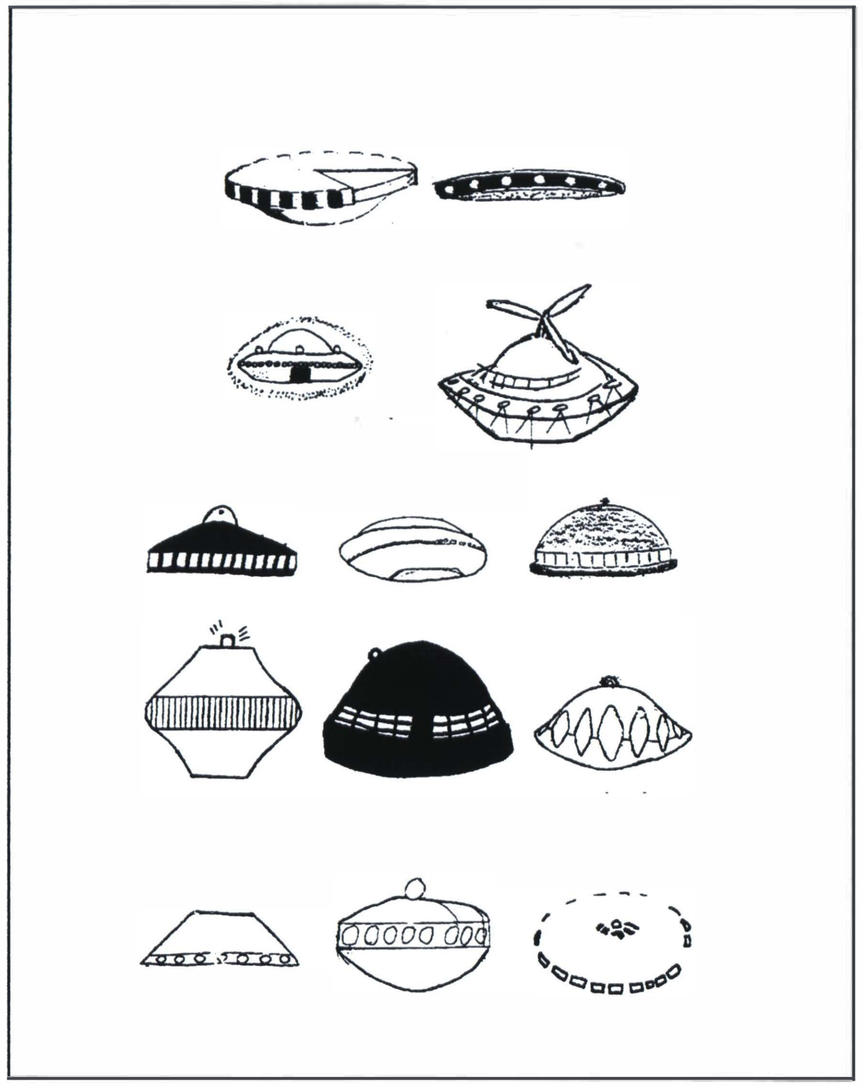
«Dentro de mí cabe el pensamiento de volverlo a ver, quizás algún día o en cualquier momento y en ello está mi presentimiento o mi deseo, porque sé que si así fuera podría sacar muchas de las respuestas a tantas preguntas derivadas de la primera observación y que esta vez estaría mejor preparado para interpretarlas. Y es por esto que de forma inconsciente se me van los ojos escrutando el cielo en las noches sin luna, que es cuando más desapercibidos pueden pasar, como si estuviera esperando esta próxima cita, con la esperanza de descubrir los secretos de una nueva tecnología y de una civilización.»

Podemos imaginarnos a este buen señor inmerso en estos pensamientos y dándole vueltas a sus recuerdos en una calurosa noche de agosto de 1982. No cuesta nada imaginarlo mirando por la ventana con una lata de algún refresco en la mano. Quizás una lata de «*Seven-Up*».

Manuel Borraz
Julio de 96

NOTAS:

(1).- Lo que escribí entonces sobre el caso de Calella apareció en «*Cuadernos de Ufología*» (1ª época), nº 10-11 (junio-sep. / 85), pp. 20-21. También en «*Espacio Compartido*» (IIEE), nº 13 (marzo / 85), p. 27 y ss. En las líneas siguientes reproduzco dicho texto con mínimas variantes.
(2).- Consúltese el libro de Allan Hendry, «*The UFO Handbook*», Doubleday & Company, Inc. (Nueva York, 1979).
También pueden encontrarse casos similares en, por ejemplo, «Tres 'OVNIs' sobre la capital mexicana», artículo de Luis Ruiz Noguez publicado en «*Cuadernos de Ufología*» (2ª época), nº 3 (septiembre / 88), pp. 102-103.
(3).- En el boletín «*Espacio Compartido*», nº 13 (marzo / 85) -ya citado en la nota '1'-, el IIEE desestimaba esta explicación del caso de Calella, todo y admitiendo que «*por aquellos días, hubo confusiones con «avionetas-anuncio» en varios lugares de la costa barcelonesa*».
Sus críticas se referían a que:
- el objeto fue observado estático inicialmente;
- a 50 m de distancia, al menos alguno de los testigos debería haber reconocido la avioneta;
- el objeto tenía un tamaño de 3 m.
- el ruido dejó de oirse;
Los tres primeros argumentos tienen un valor muy relativo, pues se basan en apreciaciones de los testigos que pudieron ser muy subjetivas (¡compárese el tamaño aquí indicado con el del objeto de Blanes, de 50-100 m de diámetro!).



En cuanto a la cuestión de la «desaparición» del ruido, no es incompatible con la presencia de una avioneta, como he podido comprobar personalmente en alguna ocasión.
(4).- Ver «*Cuadernos de Ufología*» (1ª época), nº 12 (1985), p. 18.
(5).- Ver mi artículo «Meteoros con ventanillas» en «*Cuadernos de Ufología*» (2ª época), nº 9-10 (sep. -dic. / 90), pp. 15-24.

Arriba a la izquierda: Objeto avistado en Blanes el 19 de agosto de 1982 (dibujo del testigo; ref.: expediente 820819 del Mando Operativo Aéreo).
Arriba a la derecha: «disco» observado en Calella en la misma fecha (reconstrucción artística; ref.: Instituto de Investigación y Estudios Exobiológicos).
Filas inferiores: selección de dibujos de OVNIs observados en Estados Unidos en los años setenta, identificados posteriormente como avionetas publicitarias con letreros luminosos destellantes (ref.: «*The UFO Handbook*», Allan Hendry).

Más OVNIS en Cataluña: 1991-96

Anexo IV (Nuevos Casos)

18-VIII-96 Alrededor de los 23.15 horas el testigo se encontraba con otros amigos cerca de la playa de la Arrabassada (Tarragona) cuando se fijó en una estrella roja que identificó como Marte. Pero pronto cambio de opinión al observar que el color se tornaba naranja, posteriormente amarillo y luego blanquecino. Entonces comenzó a levarse y su volumen a aumentar. Cada vez estaba más cerca del grupo. Cuando se encontraba encima, desapareció sin dejar rastro. Fuente: «Expedientes secretos» nº 32, en *Tele Indiscreta* (16-V-97).

Anexo V (Casos ya citados)

Primavera-96 Los resplandores eran debidos simplemente a Venus. No hubo ninguna patrulla de la Guardia Civil según las pesquisas de la fuente. Fuente: Josep Guijarro -la misma que notificó el suceso en *Más Allá*-, comunicación en acto público para socios del CEI, (16-V-97).

FECHA	PLAZA	DESCRIPCIÓN	HORA
18-VIII-96	Playa Arrabassada (Tarragona)	Luz que se aproxima y desaparece de repente	23.15

UNCONVENTION 97:
UN CONGRESO NADA CONVENCIONAL

(LONDRES 19 & 20 ABRIL 1997)

Como no podía ser de otra manera, en este cincuentenario vamos a tener OVNIs hasta en la sopa. El pistoletazo de salida se ha dado en la reunión que, organizada por la revista *FORTEAN TIMES*, se celebró el mes pasado en Londres. Este enviado especial (autofinanciado) estuvo allí y a continuación encontraréis mi particular versión del encuentro.

La mayor dificultad es que había dos sesiones de charlas celebrándose al mismo tiempo y uno todavía no ha desarrollado sus poderes de bilocación. Afortunadamente, los tópicos ufológicos se centraron en una de ellas, así que casi no me perdí nada interesante. La otra incluía asuntos tales como vampiros, alineamientos, fantasmas, conspiraciones. etc. Si acaso, se echaba a faltar alguna charla sobre las círculos en la hierba.

Se inició el fin de semana con una interesantísima charla de Richard Wiseman (versión de un trabajo publicado en *NATURE*) sobre el famoso «truco indio de la cuerda», aquel en que un faquir eleva una cuerda en el aire por la que sube un niño hasta desaparecer, luego el faquir sube a buscarlo y lo deja caer en pedazos, para finalizar descendiendo, recogiendo los trozos dentro de una cesta y haciendo reaparecer al niño ileso. Incluso se proyectó una película (desgraciadamente con la versión descafeinada del truco, donde el ayudante se limita a subir y bajar por una cuerda tiesa en el aire). Pero tras una minuciosa investigación en la que se examinaron todas las evidencias fotográficas disponibles y los relatos de los testigos, se comprobó que el tiempo transcurrido entre la experiencia vivida y su relato posterior contribuía a adornar el relato, así que la conclusión fue que no existían pruebas de tal suceso y que posiblemente esta leyenda se deriva de la mezcla de elementos ya conocidos: equilibrismos sobre pértigas de bambú, más el ya conocido truco del niño dentro del cesto acribillado con espadas. Como curiosidad, en ningún momento se mencionó aquella alternativa de la vara metálica retráctil que propugnaban los ummitas en uno de sus famosos documentos.

Lo más agradable fue ver a una audiencia mayoritariamente escéptica, tanto con unos como con otros, algo nada habitual en los congresos ufológicos normales para creyentes. Personas que sabían apreciar una metodología rigurosa, aunque el resultado fuera desmitificador, y que, al mismo tiempo, criticaban con acierto a los desmitificadores cuando caían en estratagemas o atajos simplistas.

A continuación subió al estrado Budd Hopkins, pero aunque todos esperábamos que nos hablase largo y tendido sobre su más famoso caso, la abducción, en pleno Manhattan, de Linda Napolitano... y de «una importante personalidad política» (sigue sin querer citar el nombre de Pérez de Cuéllar), apenas si dio algunos datos novedosos, remitiéndonos a su recién publicado libro «*Witnessed*» («Observados»). El verdadero núcleo de su charla fue la crítica apresurada y superficial de las distintas objeciones a la realidad de las abducciones, asumiendo el papel de investigador preocupado por sus testigos ante los ataques denigrantes y descalificadores de esos mal llamados escépticos que, para él, en realidad son los verdaderos creyentes con su fe ciega en la ciencia. Alargó tanto sus descalificaciones, que apenas dejó tiempo para las preguntas del público, y ante el cariz escéptico de las mismas, pronto dio por terminadas las mismas.

Tomó el relevo un ya avejentado Philip Klass, que también decepcionó bastante. En un intento por no romper hostilidades con su predecesor, prefirió dedicar su charla a una aburrida exposición sobre su prolongada investigación del caso radar-visual del RB-47 en 1957, como ejemplo del tiempo que puede necesitarse para llegar a explicar cualquier caso un poco complejo. Acabó en un tono más informal, haciendo comentarios sobre los cambios surgidos en estos 50 años de ufología, señalando cómo los testigos *repeaters* han pasado de ser rechazados a ser aceptados (especialmente, si son abducciones), así como sobre el encubrimiento de la verdad por parte de los medios de comunicación de masas, que prefieren explotar el sensacionalismo a ofrecer explicaciones razonables.

Le siguió Jim Moseley, editor de la revista de cotilleos ufológicos *SAUCER SMEAR*, que dedicó su tiempo a una entretenida serie de anécdotas sobre muchos de los casos y ufólogos que ha tenido ocasión de conocer durante estos 50 años y su progresivo escepticismo sobre el fenómeno, aunque sigue creyendo que existe algo extraño a descubrir.

La única mujer ufóloga de prestigio, Jenny Randles, ofreció una interesante panorámica sobre la ufología británica, empezando por la primera pregunta parlamentaria sobre los fenómenos aéreos anómalos, defendida nada menos que por Winston Churchill en 1910, hasta

la más reciente foto de un supuesto alienígena tomada por un abducido en plena campiña inglesa (y que se está investigando). También fue una charla muy seria, señalando la gran dedicación que impone la investigación de cualquier caso, y cómo a veces sólo se logran explicar por pura casualidad.

En la sesión de tarde preferí renunciar a la charla de Paul Devereaux sobre la teoría tectónica de los OVNIs, para escuchar al profesor Duncan Lunan (el mismo que hace más de 20 años afirmaba que una señales extrañas detectadas en un radiotelescopio de Holanda eran remitidas por una sonda espacial extraterrestre llegada a nuestro sistema solar... y todavía lo defiende), que hablaría sobre los extraños niños verdes de Woolpit (también conocidos en España como los niños de Banjos y que han merecido recientes artículos en las revistas sensacionalistas nacionales). Aunque otros investigadores, como Mike Dash, consideran que todo pudo tratarse de la huida de una pareja de anémicos, fugitivos de las batallas feudales de la época, a través de unas cuevas cercanas (el color verde sería una forma de anemia denominada clorosis verde), Duncan Lunan asegura haber descubierto sugerentes posibilidades en relación con los templarios... y hasta cree que la chica sobreviviente se casó con un señor feudal y ha podido localizar sus descendientes actuales (*...»para comprobarlo bastaría un análisis del ADN»*). Comentó distintas posibilidades, como una máquina teletransportadora, un atajo interdimensional, etc. (publicadas en un artículo en la revista de ciencia-ficción *ANALOG* de septiembre 1996). Hay gente que nunca escarmienta.

Y si no lo creéis de millones de dólares sin haber conseguido el prometido éxito), por ocultar las pruebas y denigrar a los investigadores. La respuesta a estas sempiternas quejas la daba ya Isaac Asimov en uno de sus relatos cortos sobre una persona que descubre la antigravedad y nadie le hacía caso: hagan una demostración pública, pero negando cualquier causa paracientífica. Si se repite el suficiente número de veces, los científicos tendrán que optar entre negar lo que están viendo, o sus teorías preferidas. O mejor aún, pongan a la venta una fuente de energía tan elemental, y así obtendrán todos los fondos necesarios para poder investigar su origen (empleamos la electricidad durante años antes de saber qué era). Por desgracia, es más cómodo quejarse de la incomprensión ajena y considerarse Galileos renacidos.

Pero volvamos a la ufología. Patrick Huyghe (coeditor de la revista *THE ANOMALIST*) acaba de publicar una «Guía de campo de los extraterrestres», con decenas de dibujos a partir de los relatos de los testigos. Realmente da para una charla muy entretenida y quizá apropiadamente desmitificadora para aquéllos que sólo creen en los «grises», pero poco más. Huyghe señala 4 clases (*Humanoid, Animalian, Robotic, Exotic)*, 14 tipos y ¡49 variantes!. No hemos avanzado nada desde aquella tipología desarrollada por Jader U. Pereira en los años setenta. Realmente resulta imposible sistematizar tal diversidad, una prueba más de que dichos seres, en vez de proceder del espacio exterior, proceden de nuestro espacio interior.

Hillary Evans presentó la mejor conferencia de todo el congreso, un minucioso alegato contra la realidad objetiva de las abducciones, ayudado por las reveladoras anécdotas de una escéptica *sui generis*: Betty Hill, quien en su reciente libro titulado «Aproximación a los extraterrestres desde el sentido común» aparenta ser mucho más equilibrada de lo que muchos suponíamos. Empezando por criticar las extrapolaciones que nos llevarían hasta la increíble cifra de 200 millones de abducciones en todo el mundo, Evans señaló la cantidad de contradicciones que aparecen en las mismas. Pero dejando aparte sus comentarios sobre las influencias culturales y los casos documentados sobre abducciones imaginarias (frente a la ausencia de casos creíbles con testigos independientes), su crítica principal iba contra los investigadores estilo Budd Hopkins que sitúan sus intereses personales por encima del bien de los propios testigos. La verdadera prioridad del asunto es determinar si las abducciones son un fenómeno OBJETIVAMENTE REAL, para poder prestar a sus víctimas la ayuda más adecuada. También manifestó su convencimiento personal de que

Hillary Evans -arriba- y Budd Hopkins -abajo-, dos de los protagonistas del evento.

las abducciones no tienen nada que ver realmente con los OVNIs.

Como clímax final llegó el momento por todos esperado: la mesa redonda donde podríamos ver cómo Hopkins y Klass se enzarzaban en una lucha a muerte... Pero no, Hopkins renunció a dar batalla ante un público al que consideraba contrario, y su lugar tuvo que ser ocupado por una copia del monigote de la muñecopsia santilliana.

Luis R. González

LOS OVNIS SEGÚN...

JOAN PLANA

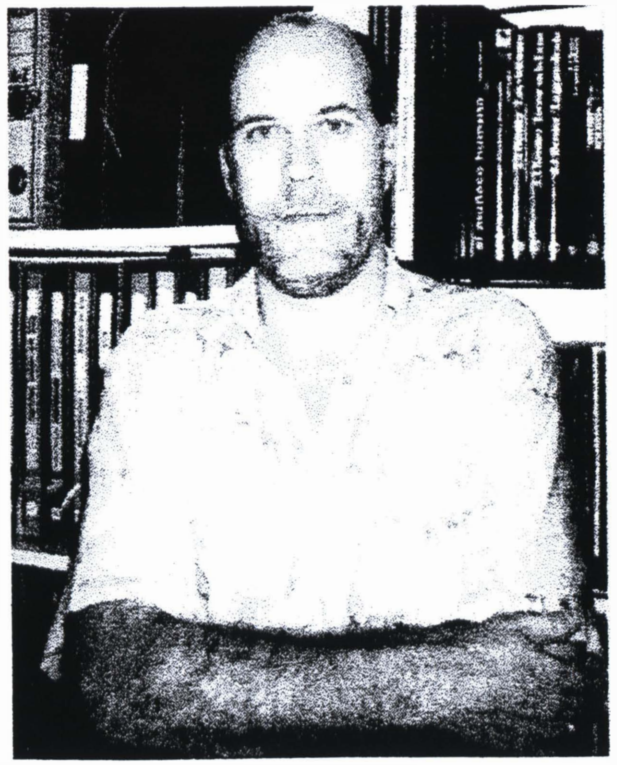
Joan Plana, vicepresidente del CEI, es colaborador habitual de estas páginas. En la investigación OVNI se ha distinguido sobre todo por sus aportaciones en casos con implicaciones oficiales o plausible origen aeronáutico. Sus escritos en revistas paracientíficas y especializadas, como *Cuadernos de Ufología*, le han supuesto estar en el ojo del huracán.

A la edad de 12 años comencé a interesarme por el fenómeno OVNI a raíz de una interesante observación que tuvo un familiar. Consideré a los OVNIs como un fenómeno intrigante y enigmático que llamó poderosamente mi atención, y que merecía ser estudiado con el máximo interés. Con el paso de los años ese interés, más o menos superficial que se materializaba en recopilar noticias de prensa y leer obras especializadas, derivó en una atracción más fuerte y profunda por el tema. Como es habitual en el inicio de casi todos los estudiosos del fenómeno, en esa época mi opinión sobre la naturaleza de los *no identificados* se decantaba por la hipótesis extraterrestre.

Tras varios años de «iniciación» en solitario, en 1982 entré a formar parte del CEI de Barcelona. Eso supuso una transformación tanto en mi forma de ver el fenómeno como en la de tratarlo e investigarlo. Personas como Pere Redón y V.J. Ballester Olmos, así como la línea de actuación seria y objetiva del CEI, influyeron decisiva y positivamente en mi nuevo enfoque del fenómeno. Paralelamente, establecí contacto con diversos investigadores españoles con cuyas aportaciones obtuve una visión aún más amplia sobre la ufología.

Al abrirse ante mí el extenso archivo del CEI, pude apreciar claramente que *«no es OVNI todo lo que reluce»* y paulatinamente, en base a la adquisición de nuevos conocimientos en la materia, fui arrinconando la mítica hipótesis ET, ya que existían múltiples posibilidades explicativas para tan complejo fenómeno.

En la actualidad y tras más de veinte años de dedicarle muchas horas, debo reconocer honestamente que no me interesa ni me preocupa en demasía el origen último del fenómeno OVNI. Me limito al estudio e investigación de casos, especialmente los que tengan implicación oficial o carácter aeronáutico, con el fin de hallar en los casos que ello es posible una explicación a los mismos. Que nadie entienda con esto que mi labor ufológica se circunscribe solamente a encontrar explicaciones naturales o convencionales a los avistamientos OVNI. Mi interés radica en la búsqueda de casos inexplicados, pero no en especular indefinidamente sobre su posible causa o procedencia. Creo que me explico. ¿Soy un escéptico en materia OVNI?. No, en absoluto. El fenómeno indudablemente existe, pero en el sentido estricto del significado de las siglas OVNI. Sí soy escéptico en cuanto a asimilar OVNI con naves o seres extraterrestres.



Por otro lado, uno de mis objetivos ufológicos de los primeros años ochenta se alcanzó en 1992: la desclasificación de la documentación oficial OVNI. Y por qué no decirlo, me siento orgulloso de haber participado en su consecución con mi ayuda a V.J. Ballester, su principal e incansable impulsor.

Para terminar unos breves apuntes. Personalmente cada día estoy más harto en cuanto al tratamiento sensacionalista que con carácter general se da al tema OVNI en los medios de comunicación. La mayoría de informaciones que se publican en las revistas comerciales *especializadas* son de pésima calidad y en muchas ocasiones manipuladas a conveniencia de sus autores, de los cuales se puede decir que sólo les mueve la obtención de popularidad y el beneficio económico. Desconocen absolutamente lo que es la investigación rigurosa, el sentido crítico y la ética.

Por contra, debemos felicitarnos por la existencia de un colectivo ufológico serio y responsable en torno a organizaciones como la Fundación Anomalía/CdU y el propio CEI.

OVNIS en Chile

El pasado quince de abril la ciudad de Punta Arenas, en los confines australes de Chile, fue escenario de la aparición de unos extraños destellos en su cielo. Miembros de la Agrupación de Investigación Ovnilógica de Chile (AION) pudieron captar «el desplazamiento de una inmensa nave llena de luces en su fuselaje. En momentos, desde este aparato se desprendían una serie de bolas luminosas», según señaló Rodrigo Fuenzalida, presidente de AION. El ovni se habría detenido sobre la ciudad de Punta Arenas durante algunos segundos, para luego virar hacia el mar y perderse tras una montaña.
La duración total del avistamiento fue de unos 3 minutos y medio.
Por otra parte, Luis Sánchez, director chileno de la red Skywatch, informó a través del correo electrónico de las particulares vivencias del fenómeno de una enfermera que cuidaba a una anciana.
La primera se encontraba en la segunda planta de la casa cuando, de repente, las luces comenzaron a encenderse y apagarse durante unos pocos segundos, hasta que se extinguieron totalmente. En ese momento el receptor de televisión se puso en marcha solo y de nuevo se apagó de la misma forma. Bajó las escaleras para reunirse con la anciana que, de la forma más natural del mundo, le indicó que no se preocupara, que solamente eran OVNIs...
La enfermera salió al exterior por si podía aclarar alguna cosa sobre el asunto y se encontró con una gran luz naranja suspendida sobre la casa. El OVNI comenzó a moverse lentamente, siguiendo los postes de iluminación que se apagaban sucesivamente al ser sobrevolados, recuperando inmediatamente su luminosidad al apartarse el no-identificado. Al parecer, otras cuatro casas sufrieron efectos en dicha población. La enfermera informó al grupo AION.
Durante la semana siguiente, varios OVNIS fueron vistos sobre Santiago a muy elevada altura y en la parte interior de la cordillera de Los Andes cercana a Santiago. Los OVNIS son habituales en Chile, especialmente en la zona sur cercana a Temuco -hacia los Andes- y en Punta Arenas ...
El día 1 de mayo, en Santiago se produjo un apagón eléctrico que afectó a un 60% del país y que se prolongó durante una hora. Un percance de tal magnitud suele tener consecuencias sociales y políticas importantes, pero también suelen acompañarlo todo tipo de especulaciones. Esta vez no iba a ser menos.
Las primeras noticias especularon sobre la posibilidad de un ataque terrorista, pero a los pocos días la compañía ENDESA anunció oficialmente que «malas yerbas» habían entrado en el sistema de refrigeración provocando un cortocircuito. Lo cierto es que los chilenos no parecieron quedar muy contentos con la explicación. Entonces apareció la versión extraoficial. Y el viernes 9, por la noche, el informativo «MegaNoticias» del canal 9 de Santiago comunicó que, probablemente, el causante del problema eléctrico había sido un OVNI.
El canal había entrevistado a varios testigos de la localidad de Jahuel, que habían visto la noche de autos un artefacto con forma de disco brillante que chocaba contra una torre de alta tensión para salir luego volando recto hacia el cielo, hasta desaparecer. Las autoridades lo negaron todo. [Fuentes: *La Tercera* (16-IV-97). SKYWATCH INTER. <skywatch@mail.phoenix.net> (25-IV-97 y 11-V-97)].

CONGRESO MASIVO EN BRASIL O NUEVA FALSA NOTICIA EN INTERNET

Investigadores brasileños preparan una gigantesca conferencia sobre OVNIS. El evento lleva el nombre de Primer Fórum Ufológico Mundial y su cabeza visible es el ufólogo A. J. Gevaerd. La sede estaría en Brasilia, teniendo por fechas del 7 al 14 de diciembre de este año, con sesiones de trabajo desde las ocho de la mañana a las once de la noche.

La organización pretende contar al menos con 52 invitados extranjeros, además de numerosos representantes del país anfitrión. Entre los españoles aparecen en su lista provisional Javier Sierra y Vicente Juan Ballester. Por cierto que, al preguntarle a este último, negó tener ningún conocimiento del hecho. ¿Es una más de las noticias falsas que corren por Internet?

DE CONGRESOS

Bajo el título de «50 Años Dorados» la empresa Quest Publications International Ltd ha anunciado la celebración del 50 Aniversario del Incidente de Roswell y los 50 años de la ufología durante los días 21 y 22 de junio. La sede es el Imperial Collegue de London

Además de mostrar secuencias de la fraudulenta película se ha anunciado la participación de: Graham W. Birdsall (UK), Russel Callaghan (UK), Larry Warren (USA), Peter Robins (USA), George Knapp (USA), Tony Dodd (UK), Nick Pope (UK), Alan Alford (UK), Edward Ashpole (UK), Stanton T. Friedman (Canada). [Fuente: Graham William Birdsall, editor de Ufo Magazine <106151.1150@compuserve.com>, 29-V-1997].

También en España el CIFE de Murcia ha organizado un evento semejante con el título 50 ANIVERSARIO DEL INCIDENTE ROSWELL en la capital de la huerta. Los autos tendrán lugar entre el 4 y el 6 de julio.

Por su parte el BUFORA ha anunciado su 9º Congreso Ufológico Internacional.

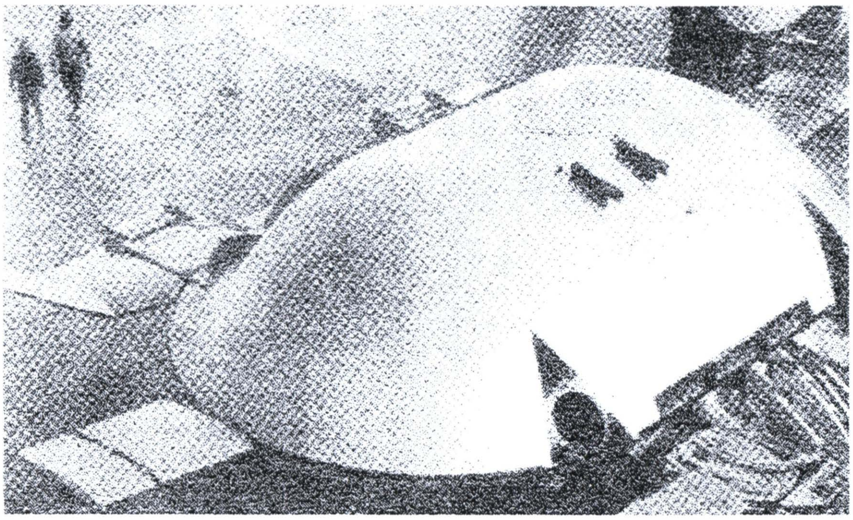
Los próximos 16 y 17 de agosto tendrá lugar en The Pennine Theatre, City Campus, Hallam University, Sheffield, South Yorkshire en Inglaterra una nueva edición del encuentro internacional que organiza la British Ufo Research Association. Se han confirmado los siguientes ponentes: Derrel Sims (USA), Don & Vicki Ecker (USA), Debbie Jordan (USA), Paul Devereux (UK), Larry Warren & Peter Robbins (USA), Malcolm Robinson (Scotland), David Percy (UK), Derek Sheffield (UK), Alan Alford (UK), Nick Redfern (UK) and Matthew Williams (Wales).

Información en: Congress 97, BM BUFORA, London, WC1N 3XX, England. Tel: (44) 1484 721 993. E-mail: 101322.751@compuserve.com. [Fuente: Philip Mantle <el51@dial.pipex.com>].

Y podríamos señalar muchos otros como el anual del MUFON en EE.UU. al que ha sido invitado nuestro compañero Vicente Juan Ballester u otros más rocambolescos en Santa Fé de Bogotá que mezclan Parapsicología, OVNIS y todo lo que encuentran por el camino, en octubre de 1997.

De nuevo platillos volantes rusos

Imagen de un presunto platillo volador llamado EKIP desarrollado en una factoría de Saratov, Rusia. Según se dice, una versión más grande podría trasladar hasta 2.000 pasajeros. Los rumores sugieren que estará en periodo de pruebas en 1999. [Fuente: UFO UpDates - Toronto <updates@globalserve.net>, citando Reuter, 23-V-1997].



Especulaciones sobre el Área 51

Un artículo publicado en el número correspondiente a junio de 1997 de la revista Popular Mechanics ha revolucionado los foros de las contorsiones ufoconspiracionistas en EE.UU. «The New area 51» escrito por Jim Wilson ,responsable de ciencia y tecnología de dicha publicación, quien asegura haber visitado el límite del área recientemente y que no encontró en ella actividad alguna.

Como se sabe, diversos ufólogos han insistido reiteradamente en la absurda hipótesis de que en dicha base se han desarrollado aeronaves basadas en tecnología alienígena, mito expuesto, por ejemplo, en la película Independence Day.

La teoría propuesta por Jim Wilson es que las Fuerzas Aéreas han abandonado esta instalaciones para sus muy secretas pruebas en favor del Complejo de White Sands (área 6413), en el sur de Utah y al este de Green River. Este emplazamiento sería el usado para las pruebas de la versión militar de la nave de la NASA X-33, la nueva generación de transbordadores espaciales desarrollada por Lockheed Martin Shunk Works en Palmdale, California. El X-33, conocido como «Venture Start», efectuaría un despegue vertical y aterrizaje horizontal pudiendo desplazar cargas de hasta 20 toneladas.

El área 51 habría sido cerrada debido a la radiactividad de la zona provocada por los experimentos con armas nucleares realizados durante años.

Fuentes extraoficiales cercanas al Congreso citadas por algunas agencias indicaron que el asunto era ridículo. Incluso se llegó a indicar que trasladar la base costaría más de 5.000 millones de dólares.

Al parecer los lugareños indican que la actividad «secreta» sigue siendo la corriente. Los tornillos venusianos siguen al parecer en su sitio...

AVISTAMIENTO EN TENERIFE

El investigador tinerfeño José Gregorio González Gutiérrez, autor del libro «Los OVNIS en Canarias», informó que durante la noche del pasado 27 de Abril, varios testigos pudieron presenciar desde la autopista del Sur de Tenerife, a la altura del aeropuerto Tenerife Sur, un objeto luminoso y estático. Los observadores, que detuvieron sus vehículos en la misma autopista, afirmaron que la luminosidad estaba claramente delimitada, mayor que una estrella aunque menor que la Luna, de un color amarillo pálido y que su presencia se prolongó durante más de 20 minutos, desapareciendo posteriormente sin una aparente causa en una trayectoria SW-NE. Otro testigo del mismo fenómeno, Pedro C., un turista barcelonés hospedado en la pequeña población pesquera de Las Caletas, pudo ver en torno a las 23:00 horas desde la terraza de su habitación y durante unos diez o quince segundos, una luz amarillenta que se dirigía desde la costa hacia el interior de la isla en la misma trayectoria SW-NE. La luz, que bien pudiera haber pasado por un avión, proyectó un fantástico destello y posteriormente desapareció.

José Gregorio González ha apuntado que se ha exagerado enormemente el mito para-científico canario, afirmando que son muchas las mentiras que se cuentan sobre los No Identificados en Canarias.

[Fuente: P. P. Canto: http://www.ctv.es/USERS/ppcanto]

CICLO DE CINE DE OVNIS EN BARCELONA

Coincidiendo con el cincuentenario de la observación de Arnold, el CEI, próximo a cumplir sus 40 años de existencia, ha organizado en colaboración con la «Filmoteca de la Generalitat de Catalunya» un ciclo de películas sobre temática ufológica que se ofrecerá en el cine Aquitania desde el 18 de junio al 20 de julio.El programa lleva por título «50 anys d'OVNIs» (50 años de OVNIs), e incluye películas como: Viaje a la Luna (Georges Méliès, 1902), The Thing -El Enigma de otro mundo- (Christian Niby, 1951), Ultimatúm a la Tierra (Robert Wise, 1951), La Tierra contra los platillos volantes (Fred F. Sears, 1956), La Invasión de los ladrones de cuerpos (Don Siegel, 1956), La Bestia de otro planeta (Nathan Juran, 1957), Plan 9 from outer space (Ed Wood, 1958), Encuentros en la tercera fase (Steven Spielberg, 1977), The Thing -La Cosa- (John Carpenter, 1982), Independence Day (Roland Emmerich, 1996), ET (Steven Spielberg, 1982), La Guerra de los mundos (Byron Haskin, 1953), Terror en el espacio (Mario Bava, 1965), Alien Nation (Graham Baker, 1988).

Asimismo, se ha instalado una pequeña exposición en el hall de la sala de cine de la Filmoteca que comprende una surtida muestra de revistas y libros de ufología de todo el mundo, una colección de fotografías y gráficos de OVNIs junto a una sucinta historia de los OVNIs. Por último, se completa la exposición con elementos, textos y fotografías de la historia del CEI.